

Una de las películas más conocidas de Miguel Littin, que él mismo escribió basándose en el caso verídico de un hombre que, criado en la miseria y el sufrimiento, asesinó a la mujer viuda, y a los cinco hijos de ésta, que le recogió, con objeto de ahorrar a la familia futuras desdichas, siendo condenado a muerte con posterioridad. La orientación ideológica de signo marxista recorre la totalidad de la película, pero sin aproximarla al panfleto más o menos esquemático.

*Relato de un notorio hecho policial, un vagabundo asesina a una mujer y sus cinco hijos, quienes le brindaban alojamiento. Mientras espera en la cárcel ser ejecutado el asesino aprende a leer y escribir, antes de morir comentaría cuanto la ha servido la educación.

*Nelson Villagra (actor que encarnó al Chacal): "Me hizo reflexionar. Me asombró el enorme contacto que la película hizo con el público. En tales condiciones, el trabajo adquiere una connotación que va más allá del acto creativo. Me impresionaba que la gente se acercara a saludarme y me atribuyera una connotación especial. Despertó en mí algo que podría llamar responsabilidad social.

*En 1960, un horrendo crimen conmocionó a la sociedad chilena: Jorge Valenzuela Torres asesinó a una mujer y a sus cinco hijas. A partir de las informaciones de la prensa de la época y de varias entrevistas realizadas por conocidos periodistas chilenos, el cineasta Miguel Littín reconstituye en hecho, con todas sus implicaciones.

El resultado fue un filme experimental y polémico, que reflexiona sobre los fundamentos mismos del delito y la justicia. En la película, Littín pone en juego todas las voces y miradas que intervinieron en el proceso que se siguió en contra del asesino de Nahueltoro.

El filme reconstruye en imágenes el testimonio de Jorge Valenzuela Torres, alias "El Chacal de Nahueltoro". Presenta, con sobriedad y distancia, la difícil infancia del asesino, su incierta adolescencia y la miseria que lo acompañó siempre. Muestra su encuentro con Rosa, una viuda madre de cinco niñas, que lo acoge y vive con él, hasta que es desalojada de su casa.

Por su cuño documental, la película se despoja de todo subjetivismo y apasionamiento, presenta los hechos con mucha objetividad. El tono frío de la narración, alcanza un carácter informativo y exterior, pero desarrolla un lenguaje experimental que se conjuga con los recursos documentales. Existen saltos continuos de tiempo que van del presente al pasado y alternan incluso cuatro niveles temporales a la vez. El momento cumbre de la detención de Jorge, se alterna con el vagabundeo de Rosa y sus hijas por el bosque, el violento desalojo del que es víctima, y la muerte de un marido. Una serie de fragmentos visuales se contraponen, contrastan genera una sensación de violencia y incertidumbre similar a aquella sufrida por los personajes, sometidos al desarraigo y a la miseria. La fragmentariedad de la narración connota la ruptura afectiva y vital de aquellos seres sin hogar, ni destino.

Frente a ese mosaico de imágenes, una diversidad de voces que se escuchan en off recrean las declaraciones del Chacal, o reconstruyen los informes judiciales, radicales o televisivos. La voz del reo, ronca y desentonada recupera las inflexiones y el léxico rural, mientras que los expedientes del proceso y las informaciones periódicas esgrimen toda la terminología de la sociedad moderna e ilustrada. Al margen de la sociedad

La segunda mitad del filme cuenta la captura y el procesamiento del asesino de Nahueltoro, hurga a través de la mirada de un periodista que sigue de cerca todos los procesos judiciales hasta la sentencia: la pena de muerte. El filme se presenta audaz cuando parafrasea el formato del reportaje televisivo y apela a la opinión pública, como ingrediente dinamizador del filme.

En este nivel se establece la primera gran posición de la película: el marginal frente a la sociedad. EL Chacal

de Nahueltoro, representa la irracionalidad frente al orden que imponen las instituciones modernas. Es un excluido, vive al margen de todo límite moral y norma legal, simboliza esos espacios oscuros que no pueden ser alumbrados por la racionalidad moderna. Por este motivo, necesita ser descifrado y entendido. El objetivo principal de las autoridades y de los periodistas es tratar de develar las razones por las cuales Jorge Valenzuela perpetró el asesinato. La sociedad el paradigma de la conciencia, busca comprender y dotar de razón los monstruosos actos del Chacal, mientras para el marginal la vida no se justifica en la razón: su precaria situación consiste en una pura sucesión de hechos sin proyección o futuro. "El Chacal" de Miguel Littín adquiere entonces una profunda crítica igual a la de "El Extranjero" de Albert Camus, ambos personajes tienen motivaciones que no alcanzan a ser comprendidas por la sociedad.

Esta dimensión está subrayada por el director, cuando evita cualquier explicación psicológica o sociológica del crimen. Dota a su personaje de una personalidad hermética e introvertida, que se presenta enigmática ante la razón y lastimera ante la sociedad magnánima que tiene el don de la vida en sus manos. El mérito está en realizar sobre esta personalidad un perfil alejado del melodrama o la denuncia explícita.

La parte final del filme, adquiere un aire trágico conforme se acerca el día de la ejecución. La figura del Chacal adquiere rasgos de humanidad, expresa por primera vez un sentido de protección hacia su madre y un ánimo por aferrarse a la vida. Sin embargo su suerte está echada. Tres fotografías del Chacal desfilan frente a la pantalla: en una está tomado con la mano en el pecho, "Aquí me van a disparar", en otra está sentado en la cama de su celda, "Aquí duermo", en la tercera está sentado en una silla, con los ojos vendados y sonriente, "Así me van a matar".

Todos los preparativos para la ejecución son tratados con minuciosidad. La bala de salva destinada a uno de los miembros del pelotón de fusilamiento, la venda que se pone Jorge por clemencia a sus verdugos. El tema de la víctima y victimario, aparece entonces como la segunda gran oposición que plantea el filme. El victimario se transforma en víctima en el orden impuesto por el mundo civilizado, la sociedad tiene que administrar la muerte para vengarla, en una cadena infinita donde todos los victimarios se transforman en víctimas del verdugo mayor la sociedad y sus instituciones. Son importantes las figuras del juez, el sacerdote y la policía, los verdugos compasivos que mantienen el orden social. Sin embargo, la película puede ser considerada como un filme en los engranajes del sistema de justicia. Tras los disparos del pelotón, un periodista no puede silenciar su grito: ¡asesinos!

